

# 1922

Cuando lo mejor  
de Chile estuvo  
en México

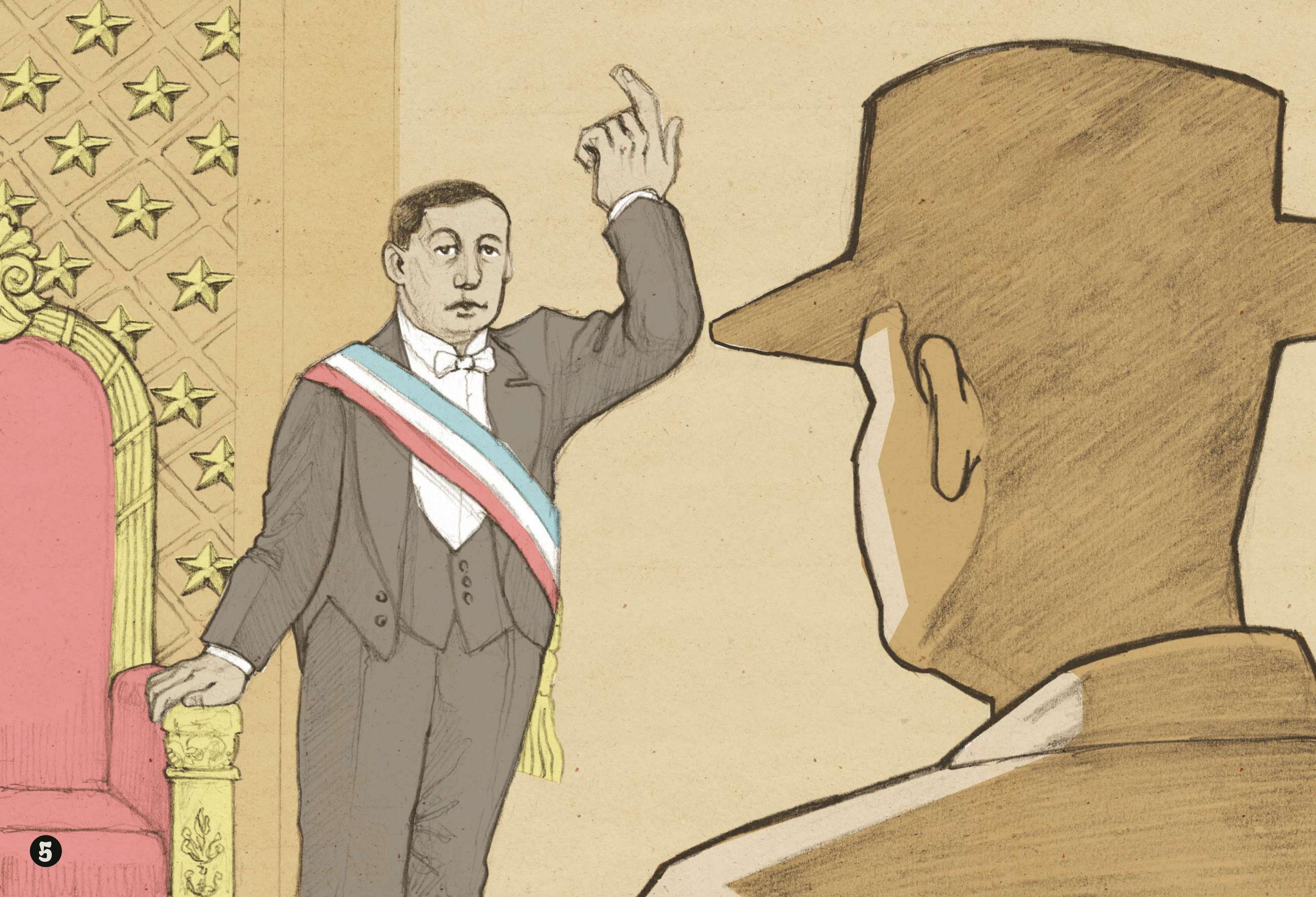


























## "1922, cuando lo mejor de Chile estuvo en México"

Hoy en el Teatro de Papel, conocerás una historia que transcurre entre dos países y a lo largo de cien años. "Gabriela, cuando lo mejor de Chile estuvo en México".

**1** Esta historia parte en 1922, en Chile, donde una mujer, una profesora sin educación formal, enseña y dirige escuelas, escribe además unos versos maravillosos. Nació de nombre Lucila Godoy, pero la humanidad entera la conocerá como Gabriela Mistral.

**2** El mismo año, pero en México, recién había terminado la guerra que expulsó a unos abusivos gobernantes y el nuevo Gobierno tuvo que hacer todo de nuevo; pero no sólo calles y edificios, también escuelas y las nuevas formas de enseñar en ellas. Necesitaban mucha ayuda.

**3** Entre las personas que ahora gobernaban, había un profesor llamado José Vasconcelos quien tuvo la gran idea de viajar por toda América para invitar a mujeres y hombres con quienes construir un país más justo y donde la tierra y la educación alcanzaran para todas y todos.

**4** Así llegó a Chile y conoció a Gabriela. Se la encontró en poemas y también en pueblos perdidos en el campo, entre niñas y niños que no tenían ni zapatos ni cuadernos, en lugares donde ni siquiera habían escuelas, pero ahí estaba ella, enseñando, porque sabía que la educación todo lo cambia para mejor.

**5** José Vasconcelos entonces la invitó a México. Pero cuando el presidente chileno Arturo Alessandri se enteró, dijo "hay otras chilenas más inteligentes y dignas de ser invitadas". Lo bueno es que Vasconcelos tuvo otra gran idea y fue no hacerle caso, ya que sabía muy bien la diferencia entre escuchar a un político y escuchar a una profesora.

**6** Gabriela ya había sido discriminada antes: por mestiza, por campesina, por mujer, por lesbiana y por no tener estudios formales y llegar a dirigir escuelas. Sin embargo ella no devolvía insultos. Ella seguía enseñando y esa era su mejor defensa.

**7** Y así Gabriela viajó a México. Al llegar no podía creer lo que vió: una gran multitud la esperaba. Todos querían conocerla. Artistas, intelectuales, políticos, profesores, pero además y lo más importante, estaba el pueblo mexicano.

**8** La tarea era grande, ¿por dónde comenzar? Y entonces vio a la gente y comprendió. Eran las mismas caras que veía en su país, indias, mestizas, campesinas. Y era también la misma pobreza. Le ofrecieron una oficina pero ella dijo "no, mi oficina es el pueblo" y comenzó.

**9** Durante dos años, Gabriela fue un faro que iluminó a México a través de su diversa e incansable labor por todo el país. Abrió bibliotecas y escuelas, editó libros y enseñó a leer a grandes y chicos, porque la educación, decía, es la verdadera riqueza.

**10** Cien años después, ese viaje de Gabriela sigue presente en la cultura mexicana. Canciones, libros, calles, monumentos y más de cinco mil escuelas llevan su nombre, siendo esto último quizás el más lindo homenaje de todos con los que se le pudiera recordar.

**11** Pero esta historia, no termina ahí. ¿Se acuerdan de Vasconcelos? ese profesor que la invitó y no hizo caso a las injustas palabras del presidente Alessandri? Resulta que al poco tiempo de la llegada de Gabriela a México, decidió responderle.

**12** Lo hizo con una carta y en una breve frase resumió toda la admiración y el agradecimiento que un pueblo puede sentir hacia una persona. "Estimado Arturo - escribió - Estoy más convencido que nunca de que lo mejor de Chile está en México".

**1922**  
Cuando lo mejor  
de Chile estuvo  
en México

